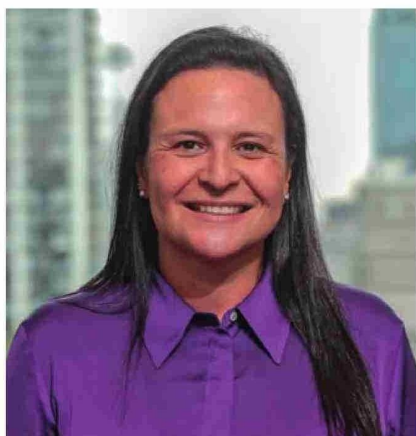


Liderazgo femenino en la cadena de suministro **Resiliencia y transformación en** **la industria logística**

En el marco del Día Internacional de la Mujer, dos ejecutivas del sector logístico reflexionan sobre su trayectoria profesional, los avances y brechas en la participación femenina, y los desafíos que enfrenta una industria cada vez más estratégica, tecnológica y exigente. Daniela Navarro, Ejecutiva Senior de Operaciones, Logística y Supply Chain, y Karen Landeros, Ingeniera Civil Logística y Directora de Sostenibilidad en WINLOG, coinciden en que la diversidad, el liderazgo colaborativo y la capacidad de adaptación serán claves para el futuro de la logística.



Daniela Navarro, Ejecutiva Senior de Operaciones, Logística y Supply Chain.



Karen Landeros, Ingeniera Civil Logística y Directora de Sostenibilidad en WINLOG.

Trayectorias construidas desde la operación y la visión estratégica

La logística es una disciplina que exige comprender la operación en profundidad, pero también desarrollar una mirada sistémica que conecte planificación, ejecución y resultados. Tanto Daniela Navarro como Karen Landeros han construido su carrera precisamente desde esa combinación entre experiencia operativa y evolución estratégica.

Daniela Navarro acumula más de 18 años en supply chain, un recorrido que comenzó explorando distintas áreas de la cadena logística, desde planificación y abastecimiento hasta operaciones en bodegas, transporte y centros de distribución. “Partí construyendo experiencia de punta a punta, pasando por las dis-

tintas áreas y entendiendo que una cadena funciona cuando se conectan bien la estrategia y la ejecución”, explica la ejecutiva senior.

Esta trayectoria le permitió desarrollar una visión end-to-end de la logística, comprendiendo cómo las decisiones de planificación e inventarios impactan directamente en la disponibilidad de productos, los costos operacionales y la experiencia de clientes y equipos.

Su carrera, comenta, ha estado marcada por escenarios exigentes y procesos de cambio permanente. “Con el tiempo entendí que supply chain no es solo eficiencia: es resiliencia, coordinación y capacidad de adaptarse sin perder el foco”, agrega Daniela Navarro.

Un camino con una lógica similar des-

cribe Karen Landeros, cuya carrera comenzó en entornos industriales donde la continuidad operacional dependía de una planificación rigurosa, coordinación permanente y control de procesos. “Mi camino profesional ha sido una construcción gradual basada en asumir responsabilidades crecientes y entender la logística más allá de la operación”, señala la profesional.

Con el tiempo, su interés evolucionó hacia una mirada más estratégica del rol de la cadena de suministro, incorporando dimensiones como competitividad, sostenibilidad y resiliencia organizacional. Esa inquietud la llevó a complementar su experiencia con estudios de posgrado en Energía Renovable y Sostenibilidad Energética en la Universidad de Barcelona. “Hoy mi posición es el resultado de ese proceso: combinar experiencia operativa sólida con mirada estratégica y propósito, entendiendo que la cadena de suministro no solo conecta procesos, sino que también impulsa transformación y desarrollo sostenible”, añade Karen.

Gestión operacional con foco en resiliencia, eficiencia y personas

En posiciones de liderazgo, ambas ejecutivas coinciden en que la logística actual exige equilibrar ejecución rigurosa con capacidad estratégica para anticipar escenarios y gestionar complejidad.

Daniela Navarro describe su rol como el

» Continúa de la página 36



36 **Mujeres en Logística**

“La logística exige comprender la operación en profundidad y, al mismo tiempo, desarrollar una mirada estratégica que conecte planificación, ejecución y resultados”

» Viene de la página 34

de una “organizadora de la operación”, responsable de asegurar una red logística confiable, trazable y resiliente en entornos dinámicos. “Mis responsabilidades combinan la gestión end-to-end de la operación, desde la coordinación logística hasta la relación con proveedores críticos, con el control de estándares de seguridad, calidad y cumplimiento”, explica.

Su gestión se articula en tres ejes estratégicos: continuidad operacional, disciplina en la gestión y mejora continua. Esto implica diseñar procesos claros, establecer gobernanza mediante indicadores y fortalecer las capacidades internas para acompañar el crecimiento de la operación.

En su experiencia, el liderazgo en logística también implica construir equipos coordinados y con propósito. “Mi prioridad es desarrollar equipos que trabajen con claridad, coordinación y sentido de propósito, equilibrando exigencia por resultados con un estilo cercano que escucha, ordena y moviliza”, afirma Daniela.

Desde otra perspectiva complementaria, Karen explica que su rol busca conectar desempeño operacional con impacto estratégico. “No se trata solo de que la cadena de suministro funcione, sino de que contribuya activamente a la competitividad y evolución del negocio”, comenta. Su gestión se enfoca en optimizar procesos en entornos de alta exigencia, fortalecer la resiliencia de la cadena logística e integrar criterios de sostenibilidad y eficiencia energética en la estrategia de supply chain. “Comprendo mi rol entre la ejecución y la visión de largo plazo, porque la logística hoy no puede limitarse a operar: debe anticipar, adaptarse y liderar procesos de transformación”, agrega la profesional.

En términos de liderazgo, Landeros define su estilo como estratégico y cercano. “Creo en estándares altos y planificación rigurosa, pero también en construir confianza y sentido de propósito en los equipos”, señala la ejecutiva.

En entornos operacionales complejos, agrega, el liderazgo no se ejerce desde el

control permanente, sino desde la anticipación, la claridad en las prioridades y la coordinación efectiva.

Avances y brechas en la participación femenina

Durante la última década, la presencia de mujeres en logística ha mostrado avances relevantes en Chile, aunque todavía existen desafíos importantes para consolidar una participación más equilibrada.

Para Daniela, el cambio ha sido visible especialmente en roles técnicos y de liderazgo. “Hoy hay más mujeres entrando a logística en áreas de planificación, roles técnicos y posiciones ejecutivas. Además, existe mayor visibilidad de referentes que participan en directorios y puestos de decisión, algo que antes simplemente no estaba”, señala.

También observa que la logística ha evolucionado desde una función principalmente operativa hacia un rol estratégico dentro de las organizaciones, lo que ha abierto espacios donde la capacidad analítica, la gestión y el liderazgo pesan más que los estereotipos tradicionales.

Sin embargo, el avance no ha sido homogéneo. “Todavía es más común ver mujeres en áreas ejecutivas que en operaciones de turno o primera línea”, explica Daniela.

Karen Landeros coincide en que el cambio ha sido significativo, tanto en términos de presencia como de cultura organizacional. “Hemos pasado de una participación principalmente administrativa a una mayor presencia en áreas técnicas, operativas y estratégicas dentro de la cadena de suministro”, afirma la Ingeniera Civil Logística y Directora de Sostenibilidad en WINLOG.

Hoy, agrega, es cada vez más común ver mujeres liderando proyectos logísticos, gestionando operaciones o participando en procesos de transformación digital y sostenibilidad.

Pero aún persisten brechas importantes. “Aunque la presencia femenina ha aumentado, el acceso a espacios de decisión

estratégica sigue siendo un desafío”, señala Karen.

En opinión de ambas ejecutivas, muchas de estas barreras son culturales más que estructurales.

Daniela Navarro menciona que el tiempo de validación profesional para las mujeres suele ser más largo. “A una mujer muchas veces se le exige demostrar consistencia por más tiempo antes de recibir el mismo nivel de confianza o autonomía que a un hombre en un rol equivalente”, explica.

A esto se suman factores como menor acceso a redes informales de decisión, menor presencia en operaciones en terreno y estructuras laborales poco compatibles con la corresponsabilidad familiar.

No obstante, ambas coinciden en que se están produciendo cambios culturales y generacionales que favorecen una mayor diversidad en la industria.

Liderazgo colaborativo y nuevas oportunidades en la logística digital

En una industria caracterizada por la coordinación constante entre actores, procesos y tecnologías, las habilidades humanas y de liderazgo adquieren cada vez mayor relevancia.

Daniela Navarro sostiene que, además del dominio técnico, una de las competencias más importantes para destacar en logística es la capacidad de gestionar relaciones. “La logística depende de redes complejas donde gran parte de la ejecución ocurre con terceros: transportistas, operadores y proveedores. Por eso, más que mandar, se trata de coordinar, alinear y movilizar”, explica.

Entre las habilidades clave menciona el pensamiento sistémico end-to-end, la gestión por indicadores, la capacidad de priorizar en entornos dinámicos y la toma de decisiones basada en datos.

En cuanto al liderazgo, observa que muchos estilos ejercidos por mujeres han fortalecido aspectos como la comunicación, la confianza y el clima organiza-

cional. “En logística, esa forma de liderar se traduce en relaciones de respeto con equipos y proveedores, menor fricción en la coordinación diaria y mejores resultados sostenibles”, agrega Daniela.

Karen Landeros comparte una visión similar respecto a las competencias necesarias para el sector. “La logística actual exige una combinación equilibrada entre capacidades técnicas y habilidades estratégicas”, afirma la Ingeniera Civil Logística y Directora de Sostenibilidad en WINLOG.

El manejo de datos, el pensamiento sistémico y la gestión del cambio frente a la digitalización son hoy competencias fundamentales. Pero también lo son habilidades como la comunicación efectiva, el liderazgo colaborativo y la capacidad de articular equipos multidisciplinarios. Más que hablar de liderazgo femenino como algo separado, Landeros destaca el valor del liderazgo diverso.

“Muchas mujeres han desarrollado con fuerza competencias como la visión integral, la escucha activa y la articulación de equipos multidisciplinarios. En un sector que enfrenta transformaciones tecnológicas y energéticas profundas, esa capacidad de integrar múltiples dimensiones se vuelve un activo estratégico”, señala Karen.

Mirando hacia el futuro, ambas coinci-

den en que la transformación digital está generando nuevas oportunidades para el talento femenino en logística.

Para Daniela Navarro, la digitalización está impulsando áreas como planificación avanzada, analítica de datos, diseño de procesos, automatización y gestión de proveedores. “Mientras más mujeres se incorporen, tanto en terreno como en roles de transformación, más natural será que la industria nos vea como parte del estándar y no como la excepción”, afirma la profesional.

Por su parte, Karen Landeros destaca que la logística del futuro estará marcada por la gestión inteligente de datos, la integración tecnológica y la sostenibilidad.

“Se abren oportunidades en analítica de datos, planificación avanzada, gestión de innovación, ciberseguridad aplicada a supply chain y liderazgo de proyectos de automatización”, explica.

Además, la incorporación de criterios de sostenibilidad y transición energética dentro de la estrategia logística representa un nuevo espacio donde la visión integral puede aportar valor.

“La cadena de suministro que viene será más tecnológica, más conectada y más exigente. Y en ese escenario, la diversidad no es solo deseable: es una ventaja competitiva”, concluyen ambas ejecutivas. /NG

